

Amadeo Aranda

DONDE YO VIVO

—CANCIONES—

poesía
descrito  ediciones

CONFESIÓN

Confieso

que el tiempo ha dejado de ser para mí
quien marca el compás de los días.

Confieso

que ya nunca miro el reloj, ¿para qué,
si siempre la hora es la misma?

Confieso

que hay llaves que no quiero usar para abrir
las puertas que cierran por dentro.

Confieso

que guardo encerrados allí, sin dormir,
un par de terribles lamentos.

Confieso

que cada renglón
de cada canción
es la penitencia
que debo cumplir
por sentarme a esperar

a la sombra del árbol
del bien y del mal.

Confieso

que un día me dio junto a ti por creer
que no fuera en serio la vida.

Confieso

que ahora que empiezo a entender, ya por fin,
se acaba sin más la partida.

Confieso

que cada renglón
es declaración
del riesgo que entraña
ponerse a jugar
en cada canción
a la ruleta rusa
con el corazón.